

BOLETÍN

DEL OBSERVATORIO
DEL MERCADO DE TRABAJO
Y LA SEGURIDAD SOCIAL



EL MERCADO DE TRABAJO DE LOS
PROFESIONALES COLOMBIANOS

9

Bogotá
Agosto de 2000

*BOLETIN DEL OBSERVATORIO DEL MERCADO DE
TRABAJO Y LA SEGURIDAD SOCIAL No.9*

El Mercado de Trabajo de los Profesionales Colombianos

Bogotá, Agosto 2006

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Rector

Fernando Hinecrosa

Secretario General

Hernando Parra

Director Departamento de Seguridad Social y Mercado de Trabajo

Emilio Carrasco

Director Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social

Stefano Farné

BOLETIN DEL OBSERVATORIO DEL MERCADO DE TRABAJO Y LA SEGURIDAD SOCIAL No.9

ISSN 1657-382X

Editor

Stefano Farné – Universidad Externado de Colombia

Asistente de Investigación

Carlos Andrés Vergara – Universidad Externado de Colombia

Colaboraron en este Boletín

Coordinación Editorial

Carlos Andrés Vergara - Universidad Externado de Colombia

Calle 12 No.1-68

Teléfonos 3419900 3420288 ext.1097/6

E-mail:obsseguoci@uexternado.edu.co

Con el apoyo de la Caja Colombiana de Subsidio Familiar **Colsubsidio**

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

INTRODUCCION.....	3
PARTE 1: COYUNTURA LABORAL: EN FRANCA MEJORA, PERO	4
PARTE 2: EL MERCADO DE TRABAJO DE LOS PROFESIONALES EN COLOMBIA.....	10
2.1 Introducción: el mercado de trabajo de los profesionales	10
2.2 Antecedentes	12
2.3 Evolución reciente del mercado de trabajo de los profesionales en Colombia, 1997-2005 ...	13
2.3.1 Cómo les ha ido a los profesionales en los últimos años?	13
2.3.2 Algunas características de los empleos profesionales	20
2.4. Formalización de los cambios en las relaciones de salarios, demanda y oferta de los profesionales.....	26
2.5 Más allá de las encuestas de hogares: el Observatorio Laboral para la Educación.....	28
CONCLUSIONES.....	37
BIBLIOGRAFIA.....	39

PRESENTACIÓN

Las recientes cifras de empleo, correspondientes al mes de octubre de 2006, han prendido las alarmas no solo por presentar un deterioro tanto en el número de ocupados como un incremento de la tasa de desempleo, si no que las explicaciones dadas, entre las cuales se encuentra la concerniente a cambios en la muestra, producen inquietud sobre la continuidad y consistencia de series que a lo largo de varios años se vienen construyendo.

Para la actividad de nuestro observatorio, que ya cumple siete años de monitoreo permanente, la regularidad de las fuentes utilizadas resultan esenciales. Por ello nuestra gestión no solo se concentra en el análisis de los datos si no en una crítica de los mismos que garantice a nuestros lectores una información fiable.

En esta ocasión, el boletín No. 9 se ocupa de forma central en el estudio del comportamiento del mercado de trabajo de los profesionales, tema poco abordado por los analistas de la materia.

Cómo les ha ido a los profesionales, desde el momento en que inicia a la crisis hasta la fecha? Es uno de los interrogantes a los que responde. Corroborar una percepción general de que la situación para este segmento del mercado no es la mejor en los últimos años.

En efecto las cifras que se presentan muestran como a pesar de la evidente recuperación de los principales indicadores del mercado de trabajo, los profesionales en Colombia aún no alcanzan los niveles de ocupación y remuneración que tenían antes de iniciarse la crisis.

De otra parte, el observatorio da un importante paso en la dirección de procurar una respuesta a un interrogante que se formulan muchos jóvenes al momento de elegir los estudios superiores que van a cursar y la profesión a la cual se piensa dedicar. Con fundamento en las cifras disponibles del Observatorio Laboral del Ministerio de Educación Nacional y los datos de la Base Única de Afiliados del Ministerio de la Protección Social, elabora y presenta una lista de profesiones clasificadas como más o menos promisorias.

Con esta primera aproximación no solo se busca contribuir a las personas que se enfrentan a esa crucial elección, si no a las autoridades de gobierno que tienen a su cargo la dirección de la educación y a las propias instituciones educativas que desarrollan su importante labor en el marco de la autonomía que les ha otorgado el propio Constituyente.

EMILIO A. CARRASCO

INTRODUCCION

Desde 2002 Colombia reporta una clara recuperación económica. Desafortunadamente, en el mercado de trabajo esta recuperación no se ha visto reflejada en una masiva generación de empleo. En consecuencia, la tasa de desempleo ha bajado sobre todo gracias a la menor participación de la población en edad activa y a la menor duración del desempleo. Por su lado, los índices de calidad del empleo no muestran una mejora generalizada y si bien el mercado laboral se ha venido formalizando, ello se ha dado principalmente a través de empleos contingentes¹. Sobre estos temas vierte la primera parte de la novena edición del Boletín del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social, como siempre dedicada al análisis de la coyuntura laboral.

A su turno, la Parte 2 del Boletín profundiza la problemática reciente del mercado de trabajo de los profesionales en Colombia. Este es un mercado casi olvidado por los economistas, cuyos análisis se han limitado a consideraciones de carácter general. Las estadísticas disponibles periódicamente, además, no ayudan, dado que permiten llevar a cabo análisis únicamente de los “profesionales como un todo”, sin discriminar entre las diferentes carreras cursadas. Así que, el conocimiento de la situación laboral de las diversas profesiones en Colombia ha quedado en las manos de las Asociaciones, Consejos Profesionales y Facultades universitarias interesadas en la suerte de sus egresados o miembros. El Observatorio quiso romper este silencio aprovechando una coyuntura muy especial: la publicación de los primeros resultados del Observatorio Laboral para la Educación (OLE) del Ministerio de Educación Nacional.

La Parte 2 de este Boletín se puede concebir como estructurada en tres secciones. La primera hace un análisis descriptivo agregado, pero detallado, de las principales variables laborales y de su evolución reciente, comparando la situación de los profesionales con la de los trabajadores que, a lo sumo, han alcanzado el nivel de bachillerato. La segunda formaliza la relación entre demanda, oferta y salarios relativos (de profesionales vs no profesionales) extendiendo a 2005 un ejercicio anterior de Arango, Posada y Uribe (2004). La tercera utiliza una interpretación que hace el Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social de los indicadores del OLE para clasificar laboralmente a algunas profesiones. Este análisis se complementa con los resultados de entrevistas a representantes de Asociaciones y Colegios profesionales, al igual que a decanos y directores de carreras académicas.

¹ Según el BLS de Estados Unidos “el contingente es cualquier trabajo en el cual un individuo no tiene un explícito o implícito acuerdo laboral de largo plazo” (Polivka [1996], p. 4).

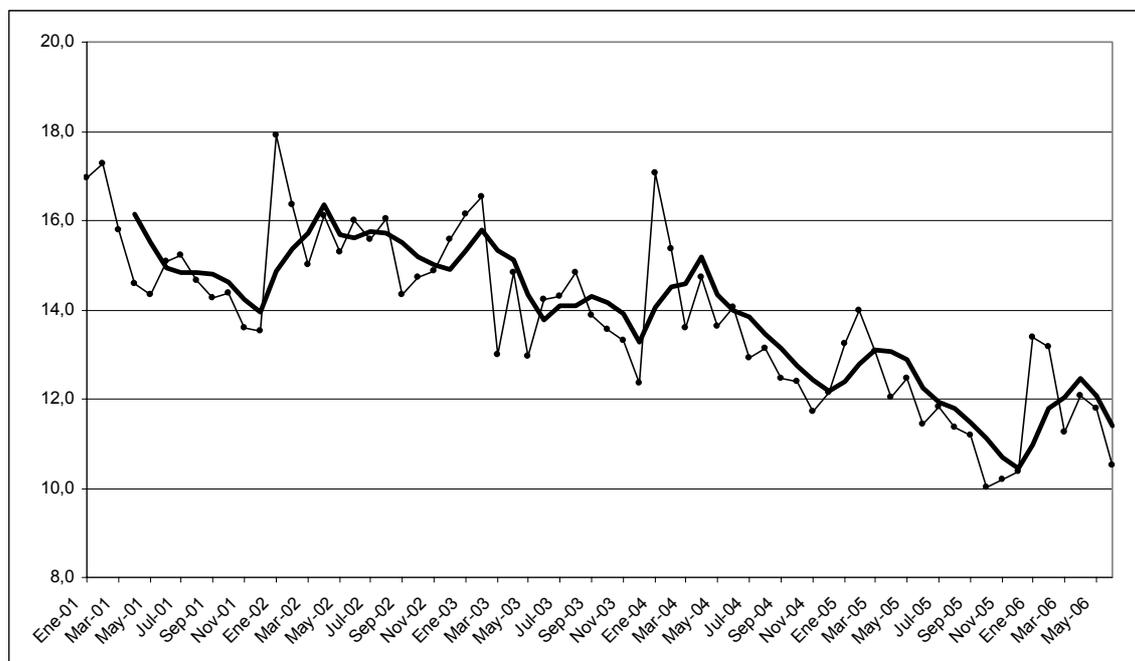
PARTE 1: COYUNTURA LABORAL: EN FRANCA MEJORA, PERO ...

La actual coyuntura laboral se caracteriza por una franca mejora de los indicadores tanto cuantitativos como cualitativos del mercado de trabajo.

En el frente interno, la recuperación de los salarios reales, el efecto riqueza derivado de las ganancias bursátiles, la revaluación del peso, las bajas tasas de interés y el aumento del crédito y de la emisión monetaria abundantemente por encima del crecimiento de los precios al consumidor impulsaron el auge del consumo y de la demanda nacional. Por otro lado, un entorno internacional muy favorable, caracterizado por el crecimiento de la economía mundial, que presionó al alza los precios de importantes productos de exportación para Colombia como el petróleo y el carbón, y en cuyo marco se debe destacar la recuperación de un país tan importante para las exportaciones colombianas como lo es Venezuela, contribuyó a incrementar la demanda agregada. Durante los primeros meses del año las remesas de los nacionales residentes en el exterior siguieron aumentando y las necesidades electorales aceleraron el gasto público. Todo lo anterior se ha visto reflejado en una mayor inversión, producción y comercialización de bienes y servicios, es decir en un aumento y mejora de los empleos disponibles para la población colombiana.

De manera incuestionable el Gráfico 1.1 muestra la continua caída, al neto de las inevitables fluctuaciones estacionales, de la tasa de desempleo nacional a partir de 2002. Desde valores cercanos al 16% este índice se ha venido contrayendo hasta ubicarse en 10.5% en junio pasado.

Gráfico 1.1
Tasa de desempleo y su tendencia (*)
Total Nacional Enero 2001 – Junio 2006



(*) Media móvil de orden 4

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos Dane, encuestas de hogares

Precisamente para mitigar estas fluctuaciones cíclicas el Cuadro 1.1 considera los promedios semestrales de los principales indicadores del mercado de trabajo (tasa de ocupación, desempleo y subempleo).

Es suficiente una rápida inspección para darse cuenta que las cifras relativas al primer semestre de 2006 muestran la consolidación de una tendencia positiva, mas no contabilizan grandes progresos respecto al mismo periodo de 2005. Si extendemos el tiempo de análisis al año 2002, sin embargo, los logros son evidentes: el desempleo bajó en 4 puntos porcentuales, el subempleo en 5 y la tasa de ocupación se incrementó en casi un punto.

Cuadro 1.1

Tasa de ocupación, desempleo y subempleo

Total Nacional 2002, 2005 y 2006. Promedios primer semestre

	2002	2005	2006
Tasa de ocupación	51.6	51.9	52.4
Tasa de desempleo	16.1	12.7	12.0
Tasa de subempleo	40.7	35.4	35.8

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos Dane, encuestas de hogares

El análisis hasta ahora desarrollado puede ser complementado con otros indicadores de calidad del empleo disponibles sólo periódicamente con las encuestas de hogares (ver Cuadro 1.2).

Cuadro 1.2

Indicadores de la calidad del empleo en Colombia

Total Nacional 2002 y 2005

A. Empleo y desempleo	2002	2005
Semanas de búsqueda (1)	43.6	39.2
Tasa Empleo Tiempo Parcial (1)	24.6	21.5
Asalariados con contrato (2)	49.5	51.5
Informalidad urbana (2)	66.0	64.1
Afiliados a salud (2)	66.9	77.1
Afiliados a pensiones (2)	23.9	27.1

B. Ingresos promedios reales (1)	Variación 2002-2005
Salario mínimo (*)	3.0
Total ocupados sin trabajadores familiares	2.6
Asalariados particulares	3.1
Asalariados gobierno	5.1
Servicio doméstico	9.5
Jornaleros	2.1

Los afiliados a pensiones no incluyen los trabajadores ya pensionados

(*) Promedio anual

(1) Promedio Julio/Septiembre; (2) Promedio Abril/Junio

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos Dane, encuestas de hogares

Por ejemplo, entre 2002 y 2005 el empleo de tiempo parcial ha mermado y el número promedio de semanas de búsqueda de un empleo ha disminuido en un mes. La informalidad urbana a nivel nacional sigue elevada, pero registra también una baja, de 66% a 64.1% del empleo total. Hoy en día, en Colombia hay más asalariados con contrato laboral y más trabajadores afiliados a pensiones y salud que hace unos pocos años. Los ingresos laborales, por su lado, registran variaciones positivas para la mayoría de trabajadores asalariados. Adicionalmente, la información administrativa de afiliación a fondos de pensiones y a Cajas de Compensación Familiar disponible para 2006 nos induce a ser optimistas: cuando el DANE hará disponibles las cifras actualizadas a 2006 del Cuadro 1.2, seguramente se observará una ulterior contracción del sector informal y condiciones de empleo aun mejores.

Ahora, si bien es irrefutable que la coyuntura laboral muestra evidentes síntomas de recuperación, quedan algunos interrogantes para disipar: hubieran podido obtenerse resultados más contundentes? Y también: en un próximo futuro la tendencia a mejorar se mantendrá?

Una respuesta afirmativa a la primera pregunta es opinión prevaeciente entre los analistas independientes. Según el ex asesor presidencial Rudolf Hommes “el mayor acierto económico del gobierno no fue en el campo de la economía, sino en el de la seguridad nacional ...(y)... respecto a la política social, hay mucho para discutir y para mejorar” (Hommes [2006]). Comentarios parecidos hace el CID de la Universidad Nacional: “la economía colombiana ha crecido pero los resultados podrían haber sido mejores. Los logros obtenidos dependen más de las condiciones externas que de las medidas tomadas por la política económica interna. No hay razón, entonces, para que el gobierno presente los resultados como un triunfo contundente de la política económica ... Es urgente modificar el rumbo y ampliar la agenda social” (CID [2006], p. 5 y 10).

En el campo estrictamente laboral se derivan conclusiones similares.

En primer lugar, las ganancias ocupacionales no han sido espectaculares. De hecho, hemos visto como la tasa de ocupación semestral apenas subió 0.8 puntos, de 51,6% en 2002 a 52.4% en 2006 (Cuadro 1.1). Lo anterior induce a pensar que la caída de la tasa de desempleo se debió más a retiros de la vida activa y a la disminución de los tiempos de búsqueda de un empleo², que a una masiva generación de puestos de trabajo. En algunos sectores, además, los empleos generados han sido en su mayoría de carácter temporal. Así, en la nómina de la industria formal el personal temporal aumentó un 10.4% entre 2002 y 2005 y un adicional 4.4% entre 2005 y 2006 (ver Cuadro 1.3). Mientras tanto, el empleo a término indefinido disminuyó. En el comercio, a su turno, se registra un aumento imparable del empleo temporal, sobre todo de aquel mediado por

² En las zonas urbanas, las semanas promedio de búsqueda de un trabajo han bajado de 49 en el segundo trimestre de 2002 a 43.4 y 36.8 en igual periodo de 2005 y 2006. Como es sabido, una forma alternativa de calcular la tasa de desempleo es representada por el producto entre la duración del desempleo y la tasa de rotación de los desempleados. Todo lo demás constante, una disminución de la duración del desempleo debe conducir a una baja de su correspondiente tasa.

empresas de servicio temporal, mientras que el empleo permanente se recupera solamente a partir de 2005.

Cuadro 1.3

Indices de empleo permanente y temporal en la industria y el comercio formal Total Nacional 2002, 2005 y 2006. Promedio enero-junio

	2002	2005	2006
Empleo Temporal			
Industria	99.7	110.1	114.9
Comercio término fijo	130.2	157.7	157.0
Comercio EST	204.7	261.3	287.8
Empleo Permanente			
Industria	92.9	84.8	83.3
Comercio	82.6	81.7	85.9

Fuente: Dane, muestra mensual del comercio al por menor y manufacturera

Por otro lado, las cifras del Cuadro 1.4 proponen una interpretación un poco diferente de la que se deriva de los cuadros iniciales, para el mismo periodo 2002-2005 en materia de calidad del empleo. Durante estos años ha aumentado la subcontratación y el doble trabajo, y el número de las cooperativas de trabajo asociado se ha duplicado. Es verdad que la afiliación a salud ha crecido en 10 puntos porcentuales, pero esto se ha dado sólo en su componente subsidiado. Evidentemente, desde el punto de vista de la calidad del empleo, no tenemos mejores empleos. Son empleos igual de malos que antes, a los cuales se les otorga una cobertura parcial en salud. En materia de pensiones resaltan los magros logros de la reforma pensional que desde 2003 hizo obligatoria la afiliación de los trabajadores independientes. Solamente un 5.5% de ellos contribuye al sistema, muy poco progreso frente al 4.7% de 2002. La informalidad ha bajado entre los asalariados, pero se ha mantenido en niveles superiores al 90% entre los trabajadores por cuenta propia. Además, si los asalariados se desagregan por nivel educativo, se constata como la informalidad ha disminuido exclusivamente entre los profesionales³. Estos últimos, por su parte, han sufrido una importante caída de sus ingresos reales, al igual que la totalidad de los trabajadores por cuenta propia.

³ Ver la Parte 2 de este Boletín para la definición de profesional aquí adoptada.

Cuadro 1.4
Indicadores de la calidad del empleo en Colombia
Total Nacional 2002 y 2005

A. Empleo y desempleo (1)	2002	2005
Trabajadores con más de un empleo	4.0	6.8
Asalariados subcontratados	6.4	8.0
Cooperativas de Trabajo (*)	812	1'593
B. Seguridad Social (2)		
Afiliados a salud		
Total	66.9	77.1
Contributivo	43.7	44.3
Subsidiado	23.1	32.8
Afiliados a pensiones		
Total	23.9	27.1
Asalariados	43.5	48.8
Cuenta propia	4.7	5.5
C. Informalidad urbana (2)		
Cuenta propia	91.3	92.2
Asalariados:	43.7	41.8
Profesionales	15.5 (12.7)	13.9 (14.3)
Bachilleres	36.7 (42.5)	36.0 (45.5)
Con Primaria	58.3 (44.8)	58.4 (40.1)

D. Ingresos promedios reales (1)	Variación 2002-2005
Trabajadores Cuenta Propia	-5.3
Profesionales	-15.9

Los afiliados a pensiones no incluyen los trabajadores ya pensionados

(*) Número de Cooperativas inscritas en la Superintendencia de Economía Solidaria en los años 2002 y 2004

(1) Promedio Julio/Septiembre; (2) Promedio Abril/Junio

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos Dane, encuestas de hogares

Las perspectivas acerca del comportamiento futuro de la economía colombiana, por su parte, apuntan hacia una moderación del ritmo de expansión de la actividad económica.

Hay temores por una desaceleración de la economía mundial a causa del elevado déficit estadounidense, de los altos precios del petróleo y de los aumentos en las tasas de interés. La salida de Venezuela de la CAN afectará las exportaciones colombianas. En este contexto hay que recordar que, si bien la balanza comercial colombiana es todavía superavitaria, las importaciones están creciendo mucho más rápidamente que las exportaciones.

En el frente interno, la inestabilidad bursátil, la devaluación frente al dólar, los efectos de la reforma tributaria y la posibilidad de ulteriores aumentos de la tasa de interés terminarán con debilitar la demanda nacional en el corto plazo.

Según el CID (2006), "no existe ninguna garantía de que en las actuales condiciones se genere un crecimiento sostenido a ritmos superiores al 5%" (p. 5), umbral que muchos estiman necesario superar para poder ubicar la tasa de desempleo urbana por debajo del 10% (que actualmente es

de 13.0%). Para este año la CEPAL y el Fondo Monetario Internacional proyectan un crecimiento del PIB colombiano del 4.8%, inferior al 5.74% reportado por el DANE para el primer semestre de 2006.

PARTE 2: EL MERCADO DE TRABAJO DE LOS PROFESIONALES EN COLOMBIA

Muy poco se ha investigado acerca del mercado laboral de los profesionales en Colombia por parte de los economistas. De hecho, el estudio de este mercado presenta dos dificultades de fondo que son:

1. Los egresados del sistema educativo se clasifican por la profesión que le otorga el título académico, mientras que los que participan en el mercado laboral se clasifican por la ocupación que desempeñan⁴
2. La herramienta que permite recoger información simultáneamente sobre egresados y ocupados – las encuestas de hogares del DANE - no está concebida para tal fin y permite análisis muy poco desagregados

Una notable excepción a esta apatía investigativa es constituida por el artículo de López (1996). Otros autores, como Mesa y Gutiérrez (1996), Núñez y Sánchez (1998), Cárdenas y Bernal (1999), Santa María (2001), Arango, Posada y Uribe (2004), han tocado un aspecto particular de este mercado, aquel concerniente a la demanda relativa de personal calificado y a los correspondientes diferenciales salariales. Sus conclusiones fueron unánimes: durante buena parte de los años 90 el ingreso relativo – de los trabajadores calificados vs los no calificados – ha crecido como consecuencia de su mayor demanda relativa (neta de oferta). La discusión se centró en si este fenómeno era atribuible a los cambios en los flujos del comercio internacional de Colombia o a un cambio técnico sesgado a favor del personal calificado.

Las siguientes secciones de la Parte 2 del Boletín No 9 del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social hacen una caracterización de las condiciones laborales actuales de los profesionales en Colombia. Inicialmente se considerarán a los profesionales en general, para luego presentar algunos resultados desagregados por carrera universitaria.

2.1 Introducción: el mercado de trabajo de los profesionales

Por “mercado de trabajo de los profesionales” aquí entendemos las condiciones de empleo y salarios de los individuos que han finalizado el ciclo de estudios superiores y que, adicionalmente, ya están por fuera del sistema educativo formal. De esta forma los estudiantes de postgrado, a pesar de ser profesionales, no hacen parte del dominio de nuestro estudio.

Esta decisión se tomó con base en las siguientes consideraciones.

En los niveles educativos más bajos hay proporcionalmente más población que se dedica a estudiar como su actividad principal: así es para el 5.2% de los profesionales, el 15.6% de los bachilleres y el 20.5% de los individuos con primaria. Al mismo tiempo, con el alcance de mayores niveles educativos aumenta la propensión a participar de los estudiantes. Así, la tasa de participación para profesionales que siguen estudiando es de 78.8%, pero para bachilleres se

⁴ Por ejemplo, un graduado en derecho puede desarrollar funciones gerenciales en una empresa. Así que, mientras su título académico es de abogado, su ocupación se relaciona con la administración.

desploma a 44.3% y para niveles educativos inferiores es apenas de 10.2% (ver Cuadro 2.1). En fin, el efecto conjunto de dos hechos, cuales:

a) en buena parte por razones demográficas, entre los profesionales pocos tienen la doble condiciones de estudiantes-trabajadores y

b) que casi todos los profesionales participan en el mercado laboral,

distorsiona las comparaciones con los demás niveles educativos en cuanto a mercado de trabajo se refiere.

El mismo Cuadro 2.1 permite visualizar lo dicho con relación al año 2005. El diferencial de tasa de participación entre profesionales y no profesionales es de 22.6 puntos porcentuales entre los egresados del sistema educativo y de 60.2 puntos porcentuales entre los que todavía asisten algún curso de estudios.

Cuadro 2.1

Tasa de participación, ocupación y desempleo según nivel educativo y asistencia escolar
Total Nacional, Julio/Septiembre 2005

	Todos			Egresados			Estudiantes		
	TGP	TDO	TDD	TGP	TDO	TDD	TGP	TDO	TDD
Profesionales	89.3	81.5	8.8	89.9	82.2	8.6	78.8	68.5	13.1
Bachilleres	72.7	60.1	17.4	78.0	65.0	16.7	44.3	33.7	24.1
Con Primaria	51.8	47.1	9.0	62.5	57.0	8.8	10.2	8.7	15.5
No Profesionales	58.0	51.0	12.2	67.3	59.5	11.6	18.6	14.8	20.5

TGP = Tasa Global de Participación; TDO = Tasa de Ocupación; TDD = Tasa de Desempleo

Series adaptadas por cambios metodológicos. Se incluyen solamente los mayores de 12 años

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos Dane, encuestas de hogares

Las anteriores diferencias nos han inducido a concentrar nuestro análisis solamente en la población egresada del aparato educativo, es decir en los individuos que en el momento de ser entrevistados no atendían ningún curso de estudios, de cualquier nivel.

A su turno, los niveles educativos se han definido por grado alcanzado de la siguiente forma:

- Primaria: incluye a todos los que han estudiado hasta 10 años en secundaria. Corresponde al nivel educativo de secundaria incompleta, primaria completa o menos
- Bachillerato: considera a los individuos con 11 o más años de estudios en secundaria y con hasta 4 años de educación universitaria. Corresponde al nivel educativo de secundaria completa y superior incompleta
- Profesionales: incluye a los egresados de cursos universitarios o superiores con 5 o más años de estudios. Corresponde al nivel educativo de superior completa

Adicionalmente, con el fin de hacer posible alguna comparación en el tiempo, las series de empleo y desempleo aquí utilizadas han sido modificadas siguiendo los lineamientos de una anterior investigación del Observatorio⁵.

2.2 Antecedentes

Empezamos nuestro análisis de las características del mercado de trabajo de los profesionales reseñando el ya mencionado artículo de López (1996).

El autor analiza el mercado laboral de las cuatro más importantes ciudades de Colombia entre 1984 y 1992. El Cuadro 2.2 reporta algunas de las principales estadísticas del estudio, cuya más destacada conclusión es tal vez la de que “Revela el paso de un exceso relativo de profesionales (1984/88) a un déficit de los mismos (después de 1988)” (p. 110).

En efecto, entre 1984 y 1992, la participación laboral de los profesionales (egresados) subió de 90.6% a 91.9% y su desempleo disminuyó de 5.3% a 3.9%, lo cual, evidentemente, implicó un importante aumento de su tasa de ocupación. Según López, “La contraparte de la reducción en el desempleo abierto ha sido un alza ligera en el subempleo” (p. 120), pero las cifras del Cuadro 2.2 no manifiestan significativas variaciones del subempleo, tanto visible (por horas) como invisible (por competencias e ingresos).

No obstante esta positiva evolución de los indicadores cuantitativos básicos del mercado de trabajo, los ingresos promedios de los profesionales, aunque mejoraron frente a los de los demás trabajadores a partir de 1988, disminuyeron en términos reales al considerarse el período entero 1984-1992 (pp. 116 y 117).

Cuadro 2.2
Indicadores básicos del mercado laboral de los profesionales
Cuatro áreas metropolitanas, Junio 1984 y 1992

Profesionales Egresados	1984-J	1992-J
Tasa Global de Participación	90.6	91.9
Tasa de Desempleo	5.3	3.9
Tasa de Subempleo		
Total	10.1	11.0
Visible (1)	2.6	3.1
Invisible (2)	7.5	7.9

(1) Ocupados con menos de 32 horas de trabajo semanal que quieren trabajar más o buscan otro empleo

(2) Ocupados con de 32 o más horas de trabajo semanal que quieren trabajar más o buscan otro empleo arguyendo que sus ingresos son insuficientes o sus capacidades están siendo subutilizadas

Fuente: López (1996)

Otros hallazgos de este estudio fueron los siguientes:

⁵ Las modificaciones introducidos a las definiciones actualmente utilizadas por el DANE han sido las siguientes: se considera como población en edad de trabajar a todo individuo mayor de 12 años; los trabajadores familiares que trabajan menos de 14 horas semanales se clasifican como inactivos; y para la identificación de los desempleados se desestima la restricción de disponibilidad inmediata para trabajar. El lector interesado en mayores detalles puede consultar Farné, Granados y Vergara (2006).

- La participación laboral de los estudiantes universitarios era muy alta y preocupante, dado que el 52.9% de ellos trabajaba o quería trabajar en 1992
- El desempleo de los profesionales nunca fue muy elevado en Colombia
- La duración del desempleo aumenta monotonamente con el nivel de estudios alcanzado
- La mayoría de los profesionales son asalariados y una importante porción de ellos trabaja en el sector público. Entre 1984 y 1992 el empleo público ha venido perdiendo importancia como fuente de empleo para las personas de mayor educación y, en cambio, la ha venido ganando el sector privado. De igual forma han aumentado los empleos como patronos
- El sector terciario ha sido tradicionalmente la fuente principal de empleo para las personas con formación universitaria. En particular, los servicios sociales, comunales y personales, aquellos a las empresas, las finanzas, y el sector de electricidad, gas y agua son muy intensivos en empleo de tipo universitario. Durante el período analizado las ramas del comercio y la hotelería han venido ganando terreno entre la fuerza de trabajo universitaria, mientras que la importancia de los servicios sociales, comunales y personales se ha contraído

Como veremos a continuación, muchas de estas características observadas por López (1996) se han mantenido en el tiempo.

2.3 Evolución reciente del mercado de trabajo de los profesionales en Colombia, 1997-2005

Nuestra contribución empieza en 1997 y se extiende hasta el año 2005. La idea es la de comparar los aspectos más relevantes del comportamiento laboral de los profesionales en el tiempo y comparativamente a los demás niveles educativos. Esto, sin embargo, implicaría el manejo y análisis de una extraordinaria cantidad de información estadística, no siempre relevante para describir las tendencias de fondo del mercado laboral. Así que, se elaboró información para los años 1997 (septiembre), 2002 (tercer trimestre) y 2005 (tercer trimestre), y con referencia a los niveles de escolaridad de primaria, bachillerato y universitaria, pero a continuación se presenta solamente una selección de ella, escogida dependiendo del tema a tratar.

2.3.1 Cómo les ha ido a los profesionales en los últimos años?

Durante los 8 años de nuestro análisis el empleo de los profesionales creció en Colombia a tasa anuales elevadas, superiores a las que registraron los bachilleres y los activos con primaria (ver Cuadro 2.3). En particular, el empleo de los trabajadores con primaria apenas se incrementó en un 0.5% anual, mientras que el de los profesionales lo hizo al 9.7% anual. No obstante lo anterior, la población activa y en edad de trabajar se expandieron mucho menos rápidamente en el primer caso que en el segundo y esto tuvo un efecto muy importante sobre la evolución de los principales indicadores del mercado de trabajo.

Cuadro 2.3
Tasa de crecimiento de la población activa y en edad de trabajar según nivel educativo
Total Nacional, 1997 y 2005

Egresados	Tasa Crecimiento Anual 1997-2005
Profesionales	
Población en edad de trabajo	10.7
Ocupados	9.7
Asalariados (1)	9.0
Desocupados	23.3
Activos	10.4
Bachilleres	
Población en edad de trabajo	9.1
Ocupados	8.0
Asalariados (1)	4.8
Desocupados	14.9
Activos	8.9
Con Primaria	
Población en edad de trabajo	0.4
Ocupados	0.5
Asalariados (1)	-2.1
Desocupados	0.9
Activos	0.5
No Profesionales	
Población en edad de trabajo	2.3
Ocupados	2.3
Asalariados (1)	0.1
Desocupados	5.7
Activos	2.6

(1) Asalariados particulares, públicos y jornaleros

Series adaptadas por cambios metodológicos. Se incluyen solamente los mayores de 12 años

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos Dane, encuestas de hogares

El Cuadro 2.4 reporta las tasas de participación, ocupación y desempleo para profesionales y no profesionales entre 1997 y 2005. Se constata que, a pesar de la extraordinaria expansión de la demanda de profesionales y bachilleres – su empleo creció al 9.7% y 8% anual, respectivamente –, sus indicadores laborales básicos presentan un considerable deterioro debido, en buena parte, a razones de carácter demográfico. Sus tasas de ocupación experimentaron preocupantes bajas y sus tasas de desempleo importantes alzas. En cambio, los colombianos que detentan un título de estudio inferior al bachillerato a lo largo del periodo considerado han mantenido sus niveles de ocupación (56.9% en 1997 y 57% en 2005) y su tasa de desempleo en 2005 es bastante parecida a la de 1997 (8.5% vs 8.8%).

El crecimiento de la oferta de los profesionales superó al crecimiento de la correspondiente demanda tanto en el caso de los hombres como de las mujeres, pero para los primeros la diferencia fue mayor y el deterioro de los indicadores laborales fue más profundo. En efecto, durante los 8 años considerados, la tasa de ocupación de los profesionales hombres cayó 4.7

puntos porcentuales, mientras que la de las mujeres registró una baja de “apenas” 2.2 puntos. En ambos casos el desempleo subió en 3 puntos porcentuales. Así como en 1997, en 2005 las mujeres graduadas siguen presentando niveles de ocupación inferiores y de desempleo superiores a los de sus colegas hombres. Estas diferencias, sin embargo, son notablemente más reducidas comparadas con las observadas para los otros niveles de escolaridad. Se confirma, así, que la educación es un medio efectivo para conseguir la igualdad entre sexos en el mercado laboral.

El Cuadro 2.4 nos muestra, además, que entre 1997 y 2005 solamente las mujeres con educación primaria experimentaron una clara mejora de su situación ocupacional, en esto favorecidas no tanto por la expansión de la demanda, sino por el bajo incremento de la población en edad de trabajar de referencia (ver Cuadro 2.3).

Cuadro 2.4

Tasas de participación, ocupación y desempleo según nivel educativo
Total Nacional, 1997 y 2005

	1997			2005		
	TGP	TDO	TDD	TGP	TDO	TDD
Total						
Profesionales	91.0	86.0	5.5	89.9	82.2	8.6
Bachilleres	78.5	68.3	13.0	78.0	65.0	16.7
Con Primaria	62.2	56.9	8.5	62.5	57.0	8.8
No Profesionales	65.6	59.3	9.7	67.3	59.5	11.6
Hombres						
Profesionales	94.1	89.8	4.6	92.1	85.1	7.6
Bachilleres	92.0	82.9	9.9	91.1	79.9	12.3
Con Primaria	87.6	82.3	6.1	83.8	78.4	6.5
No Profesionales	88.5	82.4	6.9	86.0	78.8	8.3
Mujeres						
Profesionales	87.3	81.6	6.6	87.8	79.4	9.5
Bachilleres	67.2	56.0	16.6	67.6	53.2	21.3
Con Primaria	39.0	33.8	13.5	43.3	37.8	12.7
No Profesionales	45.2	38.6	14.5	51.1	42.7	16.4

TGP = Tasa Global de Participación; TDO = Tasa de Ocupación; TDD = Tasa de Desempleo

Series adaptadas por cambios metodológicos. Se incluyen solamente los mayores de 12 años

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos Dane, encuestas de hogares

De las cifras relativas a las remuneraciones que se presentan en el Cuadro 2.5 no se derivan mejores perspectivas para los profesionales colombianos. Si bien es cierto que entre 1997 y 2005, a nivel nacional, los ingresos laborales de todos los trabajadores perdieron poder adquisitivo, el diferencial entre graduados y no graduados se redujo levemente en el sentido de favorecer a los trabajadores con diploma de primaria.

Los índices salariales en las solas zonas urbanas nos permiten analizar este fenómeno más en el detalle⁶. Se constata, así, que en la vuelta de apenas 8 años, los ingresos laborales de los profesionales independientes se redujeron a casi la mitad en términos reales. Los demás trabajadores por cuenta propia sufrieron pérdidas significativas que, sin embargo, no alcanzaron las de los profesionales; en promedio, se les esfumó un 30% del valor adquisitivo de sus ingresos.

Por el contrario, entre los asalariados del sector privado, los profesionales fueron los únicos empleados que mantuvieron intacta su capacidad de compra entre 1997 y 2005; los demás niveles educativos vieron erosionar sus ingresos de forma importante.

A pesar de ser también empleados, los profesionales del sector público experimentaron una considerable contracción de sus sueldos, del orden del 12%. Los ingresos reales de los demás funcionarios del Estado, en cambio, registraron alguna mejora⁷.

Lo que se destaca como un fenómeno verdaderamente impactante, sin embargo, es el comportamiento de las remuneraciones de los profesionales en el muy corto plazo, entre 2002 y 2005. Mientras que los últimos tres años implicaron una recuperación generalizada de las remuneraciones en el mercado laboral colombiano, esto no se observa en el caso de los profesionales. Más bien, para ellos empezó, a partir de 2002, un sorprendente y repentino declino. Así, su índice agregado de ingresos reales pasó de 99.3 en 2002 a 82.8 en 2005; a nivel de los solos asalariados particulares urbanos la disminución del índice fue de 110.4 a 97; y los cuenta propia profesionales en tan sólo tres años vieron caer sus ingresos por trabajo de 108.9 a apenas 55.9. En el sector público las variaciones de los ingresos reales por niveles educativos fueron mucho menos acentuadas pero reflejaron el comportamiento observado para el sector privado. En particular, en el caso de los profesionales el índice de salarios, entre 2002 y 2005, habría pasado de 89.1 a 87.6.

En conclusión, en los últimos tres años, mientras que los ingresos laborales de los trabajadores colombianos con niveles de estudios de bachillerato y primaria han aumentado, aquellos de los profesionales han manifestado una evidente tendencia a la baja que se acentúa pasando a considerar, en el orden, al sector público, al privado y a los trabajadores por cuenta propia. Este resultado, más que atribuirse a un contemporáneo exceso de oferta sobre la demanda de trabajadores calificados⁸ parece más bien ser determinado por asimetrías en el poder de negociación de los participantes en el mercado de trabajo y por los incrementos impositivos, tanto tributarios como de seguridad social, que han caracterizado los últimos años de nuestro análisis y

⁶ Los ingresos rurales presentan problemas de empalme entre encuestas de hogares pre y post año 2000. Anterior a tal fecha, además, en las áreas rurales no se hacía la distinción entre asalariados particulares y públicos.

⁷ En el sector público hay una muy baja participación de trabajadores con un nivel de estudios inferior al bachillerato. Esta es la razón principal de las grandes, y poco probables, fluctuaciones que presenta su índice de salario real.

⁸ De hecho, entre 2002 y 2005 en las cabeceras urbanas colombianas la ocupación profesional creció al 11% anual y en el sector privado los asalariados profesionales lo hicieron al 11.9%; la población en edad de trabajar sólo creció al 10% anual promedio.

que han afectado en un mayor grado a los trabajadores de ingresos (es decir, educación) medios-altos y en especial a los trabajadores independientes de ingresos medios-altos⁹.

En cambio, los ingresos de los trabajadores de menor nivel educativo han sido arrastrados por los incrementos del salario mínimo legal que, entre 2002 y 2005, subió un 3% en términos reales.

El cambio en el mix ocupacional tampoco ha favorecido a los profesionales. El mismo Cuadro 2.5 (valores entre paréntesis) muestra como disminuyó el peso del sector público – donde los salarios son más altos y experimentaron solamente una leve baja entre 2002 y 2005-, mientras que aumentó la incidencia de los asalariados particulares y los trabajadores independientes que fueron los más afectados por la caída de los ingresos laborales descrita arriba.

Cuadro 2.5
Indices de ingresos laborales reales. Base 1997 = 100
Total Nacional, 1997, 2002 y 2005

Egresados	1997	2002	2005
Total Nacional			
Ocupados totales (1)	100.0	90.0	92.9
Profesionales	100.0	99.3	82.8
Bachilleres	100.0	74.1	75.7
Con Primaria	100.0	81.2	85.3
No Profesionales	100.0	81.3	86.4
Cabeceras			
Asalariados Particulares	100.0	96.1	100.4
Profesionales (*)	100.0	110.4 (39.8)	97.0 (40.7)
Bachilleres	100.0	80.5	83.7
Con Primaria	100.0	81.1	86.0
No Profesionales	100.0	83.4	88.8
Cuenta Propia	100.0	73.9	69.7
Profesionales (*)	100.0	108.9 (19.8)	55.9 (20.9)
Bachilleres	100.0	56.1	59.4
Con Primaria	100.0	68.4	70.2
No Profesionales	100.0	65.5	69.7

⁹ Sin la pretensión de ser exhaustivos, en seguida damos algunos ejemplos de medidas que han afectado los ingresos netos de los trabajadores por cuenta propia a partir del año 2003: la reducción del monto de ingresos por encima de los cuales tienen la obligación de hacerse retenedores del IVA de 100 a 60 millones de pesos anuales, la introducción de la obligación de cotizar a pensiones, el aumento del porcentaje de aportes a las mismas (de 13.5% a 15% en 2005 y 15.5% en 2006), la obligación de cotizar con destino a la seguridad social sobre un 40% del valor del contrato de prestación de servicio (cuando antes era suficiente cotizar sobre el valor de dos salarios mínimos).

Asalariados Públicos	100.0	102.7	109.9
Profesionales (*)	100.0	89.1 (29.9)	87.6 (28.8)
Bachilleres	100.0	99.9	103.6
Con Primaria	100.0	86.6	134.6
No Profesionales	100.0	100.2	112.0
Empleadores	100.0	80.7	89.7

(*) Entre paréntesis la incidencia de los profesionales entre los ocupados totales de cada posición ocupacional

(1) Ocupados totales sin trabajadores familiares

Series adaptadas por cambios metodológicos. Se incluyen solamente los mayores de 12 años

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos Dane, encuestas de hogares

El subempleo por (bajos) ingresos muestra una evolución consistente con el análisis presentado: entre 2002 y 2005 prácticamente no ha cedido en el caso de los profesionales (17% vs 16.3%, ver Cuadro 2.6), mientras que ha bajado rápidamente entre los bachilleres (de 34.2% a 30.9%) y sobre todo entre los trabajadores con menor educación (de 39.7% a 33.6%).

Cuadro 2.6
Tasas de subempleo según nivel educativo
Total Nacional, 1997, 2002 y 2005

Egresados	Tasa de Subempleo (*)		
	1997	2002	2005
Profesionales			
Total	10.7	28.1	26.9
Por horas	6.8	14.8	13.2
Por competencias	3.8	8.9	9.1
Por ingresos	5.3	17.0	16.3
Bachilleres			
Total	16.2	41.2	37.8
Por horas	8.8	15.4	14.1
Por competencias	3.4	4.9	5.2
Por ingresos	9.9	34.2	30.9
Con Primaria			
Total	18.0	44.6	39.1
Por horas	10.7	15.9	14.0
Por competencias	1.7	0.8	1.3
Por ingresos	12.3	39.7	33.6
No Profesionales			
Total	17.7	43.6	38.7
Por horas	10.5	15.7	14.1
Por competencias	2.2	2.0	2.6
Por ingresos	11.7	38.1	32.7

(*) Subempleados / Ocupados totales

Series adaptadas por cambios metodológicos. Se incluyen solamente los mayores de 12 años

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos Dane, encuestas de hogares

Naturalmente, la insuficiencia de ingresos sigue siendo un problema más sentido entre las personas con primaria y bachillerato que entre los profesionales. Por el contrario, el subempleo por competencias preocupa a un número mayor de graduados: 9.1% vs 2.6% para los demás trabajadores en 2005; y la subutilización por horas es un problema para un 14% de la fuerza laboral de cualquier nivel de estudios y presenta una leve baja a partir de 2002. Por último, es de destacar que en un horizonte de tiempo más largo, entre 1997 y 2002, el subempleo para toda categoría de trabajador muestra un importante incremento, especialmente aquel relacionado con los ingresos de los trabajadores.

Aunque también en el pasado los profesionales han experimentado periodos de desempleo más largos que los demás trabajadores, entre 1997 y 2005 esta diferencia se ha ampliado. El Cuadro 2.7 nos informa que, durante el tercer trimestre de 2005, el 31% de los graduados universitarios estaba buscando un empleo hace más de un año. El correspondiente valor para los desempleados con primaria era de 16.9% y para los desempleados con bachillerato era de 21.3%. Hace 8 años estos porcentajes eran de 13.4%, 9% y 11.5%, respectivamente.

Cuadro 2.7
Desempleo de corta y larga duración según nivel educativo
Total Nacional. Septiembre 1997 y 2005

	Desempleo de corta duración (1)		Desempleo de larga duración (2)	
	1997	2005	1997	2005
Egresados				
Profesionales	34.9	25.3	13.4	31.0
Bachilleres	39.4	32.9	11.5	21.3
Con Primaria	50.0	43.9	9.0	16.9
No Profesionales	46.4	38.2	9.8	19.2

(1) Porcentaje de desempleados que declaran buscar un empleo hace menos de 3 meses

(2) Porcentaje de desempleados que declaran buscar un empleo hace más de 12 meses

Series adaptadas por cambios metodológicos. Se incluyen solamente los mayores de 12 años

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos DANE, encuestas de hogares

En conclusión, los indicadores básicos del mercado de trabajo nos revelan que durante el período examinado el empleo de los universitarios egresados creció a una tasa promedio anual en un punto porcentual inferior a la de la correspondiente población en edad de trabajar, dando lugar a un exceso de oferta de profesionales en el mercado laboral. Tenemos así que entre 1997 y 2005 los profesionales han visto bajar su tasa de ocupación, aumentar su desempleo y subempleo e incrementar los tiempos de espera para conseguir un empleo. Al mismo tiempo, sin embargo, se verificó un considerable incremento de la demanda relativa de trabajo calificado. Esta mayor

demanda relativa y las rigideces salariales existentes han prevenido el ajuste a la baja de los ingresos laborales de los profesionales que sólo a partir de 2002 experimentaron una significativa caída. De hecho, este último fenómeno, más que al comentado exceso de oferta existente en el mercado laboral de los profesionales, parece relacionarse con la mayor carga tributaria y de seguridad social impuesta recientemente a los ingresos laborales medios-altos.

2.3.2 Algunas características de los empleos profesionales

a) *Cómo consiguen un empleo los profesionales?*

El Cuadro 2.8 muestra como una buena parte de los trabajadores profesionales colombianos todavía recurre a los métodos tradicionales de búsqueda de un empleo. Es así como en 2005 un 45.5% de ellos confió en los buenos oficios de familiares y amigos. El 28.2% se acercó directamente a las empresas para ser enganchado y el 18.7% estuvo pendiente de convocatorias. Esta estrategia de búsqueda es radicalmente diferente de la que siguen las personas de niveles educativos inferiores. En el caso de los trabajadores con primaria, por ejemplo, bien el 82.4% recurre a los amigos y familiares y sólo un 12.5% se presenta a las empresas.

Cuadro 2.8
Medios de consecución del empleo según nivel educativo
Total Nacional 2005 (*)

Egresados que consiguieron empleo:	Pidiendo ayuda a familiares, amigos y colegas	Contactando directamente a empresas	Contactando a bolsas de empleo e intermediarios	Puso avisos clasificados	Por convocatorias	No específica
Profesionales	45,5	28,2	3,7	0,2	18,7	3,7
Bachilleres	62,5	22,3	6,7	0,3	5,0	3,3
Con Primaria	82,4	12,5	3,5	0,1	0,3	1,2
No Profesionales	73,6	16,8	4,9	0,2	2,3	2,1

(*) Abril/junio 2005

Series adaptadas por cambios metodológicos. Se incluyen solamente los mayores de 12 años

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos DANE, encuestas de hogares

b) *Cuánto trabajan los profesionales?*

Normalmente, los profesionales dedican a su empleo principal menos horas semanales que sus colegas con niveles de estudios inferiores: 43.5 horas vs 47.6 de los bachilleres y 46.2 de los ocupados con primaria (Cuadro 2.9). Para compensar esta menor intensidad horaria, sin embargo, una considerable proporción de ellos – el 10.3% - desarrolla más de una actividad laboral.

Existe, además, una profunda diferencia entre sexos. Mientras que los hombres profesionales definitivamente trabajan menos que sus colegas no profesionales, para las mujeres esta diferencia no es tan nítida. Las profesionales trabajan más que las mujeres que tienen solamente primaria, pero menos de las que son bachilleres.

En definitiva, el 17.3% de los hombres con estudios universitarios y el 23.4% de las mujeres trabajan de tiempo parcial. Con respecto a este tipo de vinculación laboral no deja de ser

sorprendente constatar como un 41% de las mujeres ocupadas con estudios de primaria trabaja menos de 36 horas semanales.

Cuadro 2.9

Indicadores de los tiempos trabajados normalmente según nivel educativo

Total Nacional 2005

	Total	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Egresados	Con más de 1 empleo	Horas semanales promedios trabajadas normalmente			Tasa de Empleo de Tiempo Parcial (*)		
Profesionales	10,3	43,5	45,4	41,7	20,3	17,2	23,4
Bachilleres	4,7	47,6	51,2	43,5	18,4	11,7	26,3
Con Primaria	7,4	46,2	49,4	40,3	24,6	15,9	40,9
No Profesionales	6,5	46,7	49,9	41,6	22,5	14,6	35,0

(*) Normalmente trabajan menos de 36 horas semanales en su empleo principal

Series adaptadas por cambios metodológicos. Se incluyen solamente los mayores de 12 años

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos DANE, encuestas de hogares

c) Donde trabajan? Profesionales por posición ocupacional

Una vez terminados sus estudios universitarios las personas prefieren emplearse a empezar una actividad en propio. Es así como el 70% de los profesionales que trabajan es asalariado (ver Cuadro 2.10) y se reparte en un 40% en el sector privado y en el restante 30% en el sector público. Un 21% de los profesionales ocupados es trabajador por cuenta propia y un 8.8% es empleador. Absolutamente marginal es el peso de las demás categorías ocupacionales de jornaleros, servidores domésticos, trabajadores familiares y "otros".

Adicionalmente, el Cuadro 2.10 nos permite verificar el uso intensivo que hace de los profesionales el sector público: el 53.5% de los funcionarios de este sector consiguieron, cuando menos, el título de universitarios. Como curiosidad señalamos que solamente un 1% de los trabajadores con primaria tienen un empleo en el sector público y que en el caso de los bachilleres este porcentaje apenas sube a 8.3%.

Entre 1997 y 2005, en las ciudades, se observa una disminución del porcentaje de profesionales empleados en la administración pública, de 31.2% a 28.8%, y un leve aumento del peso de los empleadores. Verdaderamente impresionante, sin embargo, fue el cambio ocurrido al interior del sector público, el cual ahora es mucho más intensivo en personal calificado. De hecho, en 1997 poco más de un tercio de los funcionarios públicos eran universitarios, hoy lo es más del 50% de ellos. El Cuadro 2.10 muestra como estos avances en calificación son notablemente superiores a los de las demás categorías ocupacionales.

Cuadro 2.10

Profesionales egresados ocupados según posición ocupacional
Total nacional y cabeceras 1997 y 2005

A. Total Nacional	2005	
	Participación de los ocupados con respecto a:	
	Total Ocupados	La correspondiente Posición Ocupacional
Asalariados particulares	39.9	13.7
Asalariados gobierno	29.6	53.5
Asalariados totales	69.5	
Trabajador cuenta propia	20.7	6.2
Empleador	8.8	18.8

B. Sector urbano	1997		2005	
	Participación de los ocupados con respecto a:		Participación de los ocupados con respecto a:	
	Total Ocupados	La correspondiente Posición Ocupacional	Total Ocupados	La correspondiente Posición Ocupacional
Asalariados particulares	40.6	10.4	40.7	15.4
Asalariados gobierno	31.2	35.5	28.8	54.3
Asalariados totales	71.7		69.4	
Trabajador cuenta propia	20.1	6.6	20.9	8.7
Empleador	7.4	18.0	8.7	24.9

Series adaptadas por cambios metodológicos. Se incluyen solamente los mayores de 12 años

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos DANE, encuestas de hogares

d) Donde trabajan? Profesionales por Rama de Actividad

La principal actividad de los profesionales es la de educar y ocupa un 27.4% de ellos (Cuadro 2.11). La siguen las actividades inmobiliarias (13.5%), el comercio (11.1%), los servicios a las empresas (10.5%) y de salud (10.3%).

En el otro extremo, el servicio doméstico, los hoteles y restaurantes, las organizaciones internacionales, la minería y el sector eléctrico, de gas y agua son ramas que proporcionalmente emplean muy pocos universitarios: un 1% o menos. En el caso de estas tres últimas actividades, sin embargo, el resultado reportado en el Cuadro 2.11 refleja la baja participación de los mencionados sectores en el empleo total colombiano.

De hecho, los sectores que hacen un uso muy intensivo de trabajo universitario son, como era de esperarse, la investigación y el desarrollo (subsector de la actividad inmobiliaria, 67.3%), la educación (64.5%) y las organizaciones internacionales (62.5%). También importantes para el mercado de trabajo de los profesionales son la informática y los servicios a las empresas (ambos, nuevamente, subsectores de la actividad inmobiliaria), y el sector bancario y de seguros. En estas actividades casi el 50% de los trabajadores ha cursado estudios superiores completos. De igual forma, sectores como la administración pública, la salud, la electricidad, gas y agua, y algunos sectores industriales relacionados con la producción petrolera requieren que por lo menos un tercio de su fuerza de trabajo sea profesional. En cambio, muy pocos profesionales encuentran atractivo

emplearse en agricultura, construcción, transporte, comercio al por menor y como servidores domésticos.

Cuadro 2.11
Profesionales egresados ocupados según rama de actividad
Total nacional 2005

	Participación de los ocupados con respecto a:	
	Total Ocupados	La correspondiente Rama
Agricultura y Pesca	2,7	1,4
Explotación de Minas y Canteras	0,7	12,1
Industrias Manufactureras	9,9	9,0
Actividades de Edición e Impresión y Reproducción de Grabaciones	0,9	21,8
Refinación del Petróleo, Fabricación de Productos Químicos y Combustible Nuclear	0,2	33,4
Suministro de Electricidad, Gas y Agua	1,2	31,1
Construcción	2,0	5,0
Comercio al por Mayor y al por Menor	11,1	6,7
Comercio, Mantenimiento y Reparación de Vehículos Automotores y Motocicletas	1,4	6,6
Comercio al por Mayor	3,3	15,2
Comercio al por Menor	6,4	5,3
Hoteles y Restaurantes	1,3	3,3
Transporte	4,1	7,2
Transporte	2,3	5,0
Correo y Telecomunicaciones	1,8	16,4
Intermediación Financiera	4,8	46,0
Actividades Inmobiliarias	13,5	36,0
Informática y Actividades Conexas	1,3	46,9
Investigación y Desarrollo	0,4	67,3
Otras Actividades Empresariales	10,5	43,3
Administración Pública y Defensa	7,7	33,7
Educación	27,4	64,5
Servicios Sociales y de Salud	10,3	32,2
Otras Actividades de Servicios Comunitarios	3,0	7,3
Actividades de Esparcimiento y Actividades Culturales y Deportivas	1,5	8,5
Hogares Privados con Servicio Doméstico	0,1	0,2
Organizaciones internacionales	0,2	62,5

Series adaptadas por cambios metodológicos. Se incluyen solamente los mayores de 12 años

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos Dane, encuestas de hogares

e) *La calidad del empleo de los profesionales*

Del casi un millón 800 mil profesionales egresados que trabajaban en el segundo trimestre de 2005 en Colombia solamente unos 370.000 – el 21% de ellos, ver Cuadro 2.12 – eran informales según la definición utilizada por el DANE. La gran mayoría, además, trabajaba como independientes, como cuenta propia y en especial como empleadores. Lo anterior deja inferir que una buena parte de la informalidad profesional está relacionada con la pequeña escala de producción, más que con el rebusque laboral. Para fines de comparaciones recordamos que un 56.2% de los trabajadores con bachillerato, al igual que un 83.4% de los que detentan sólo primaria, son informales.

Considerando solamente los asalariados, el 92% de los profesionales firma un contrato, a término definido o indefinido, en el momento de engancharse a una empresa. Lo anterior ratifica el carácter netamente formal de sus ocupaciones y contrasta con los bajos niveles de cumplimiento de la ley entre los menos educados, de apenas el 27.6%, por ejemplo, entre los trabajadores con primaria.

Cuadro 2.12
Indicadores de la calidad del empleo según nivel educativo
Total Nacional, 2005 (*)

Egresados	
Profesionales	
Informales	21.0
Asalariados con contrato escrito	91.9
Asalariados subcontratados	4.3
Asalariados sindicalizados (**)	26.5
Bachilleres	
Informales	56.2
Asalariados con contrato escrito	65.4
Asalariados subcontratados	10.1
Asalariados sindicalizados (**)	12.7
Con Primaria	
Informales	83.4
Asalariados con contrato escrito	27.6
Asalariados subcontratados	7.4
Asalariados sindicalizados (**)	6.9
No Profesionales	
Informales	72.1
Asalariados con contrato escrito	43.6
Asalariados subcontratados	8.5
Asalariados sindicalizados (**)	9.8

(*) Abril/junio 2005

(**) Porcentaje de trabajadores asalariados empleados en empresas con sindicato. Diciembre 2000

Series adaptadas por cambios metodológicos. Se incluyen solamente los mayores de 12 años

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos Dane, encuestas de hogares

También el indicador de calidad relativo a la subcontratación señala mejores condiciones laborales para los profesionales, quienes tienden a trabajar para un empleador diferente del que los contrata en una menor proporción que los demás asalariados.

No sólo las condiciones generales de sus empleos lucen mejores de las de los otros trabajadores, sino que muchos de los profesionales asalariados son amparados laboralmente por la acción sindical. Un cuarto de los profesionales trabaja en empresas con presencia de un sindicato, mucho más que lo que se registra para los bachilleres (12.7%) y para los asalariados con primaria (6.9%). Lo anterior es la natural consecuencia de la concentración sindical en empresas grandes, y sobre todo, del sector público.

f) La seguridad social de los profesionales

Las cifras de seguridad social (Cuadro 2.13) muestran una elevada cobertura de los servicios de salud y pensiones entre los profesionales colombianos. Casi todos están amparados en salud y en especial pertenecen al régimen contributivo. En pensiones la cobertura es inferior, pero siempre destacada: 73.8% de los ocupados. Si se excluyen los trabajadores autónomos, que tradicionalmente cumplen menos con la obligación de asegurarse a la seguridad social, la cobertura en salud alcanza niveles universales (97.8%) y la relativa a pensiones sube al considerable porcentaje de 83.8%. Con o sin trabajadores independientes, siempre se trata de cifras bien superiores a las que se registran para los demás niveles educativos.

Otra diferencia importante con los demás trabajadores radica en la expansión del régimen contributivo que fue la única causa del aumento de la cobertura en salud que se observa entre los profesionales durante el periodo 1997-2005. Para los bachilleres y los trabajadores con estudios de primaria, al contrario, la mayor cobertura en salud se debió fundamentalmente a los progresos conseguidos en materia de régimen subsidiado.

Cuadro 2.13
Ocupados afiliados a seguridad social
Total Nacional 1997 y 2005

Egresados afiliados a:	Salud		Pensiones
	1997	2005	2005
Profesionales	81.2	95.5	73.8
Contributivo	81.2	93.6	
Contribuyentes		84.5	
Beneficiarios		9.0	
Subsidiado		1.9	
Bachilleres	61.6	80.7	41.1
Contributivo	61.6	62.3	
Contribuyentes		52.0	
Beneficiarios		10.3	
Subsidiado		18.4	

Con Primaria	22.6	71.6	11.9
Contributivo	22.6	25.7	
Contribuyentes		18.4	
Beneficiarios		7.3	
Subsidiado		45.8	
No Profesionales	32.1	74.6	21.5
Contributivo	32.1	37.7	
Contribuyentes		29.4	
Beneficiarios		8.3	
Subsidiado		36.8	

Series adaptadas por cambios metodológicos. Se incluyen solamente los mayores de 12 años

Fuente: elaboraciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social con base en datos Dane, encuestas de hogares

2.4. Formalización de los cambios en las relaciones de salarios, demanda y oferta de los profesionales

En esta sección queremos formalizar el análisis de algunos de los fenómenos evidenciados en párrafos anteriores. En particular, queremos relacionar los cambios en los salarios relativos con los cambios ocurridos en la demanda y oferta relativa de profesionales (frente a los no profesionales) durante el periodo 2002-2005. Para tal fin actualizaremos el ejercicio de Arango, Posada y Uribe (2004) con el cual es posible medir la variación en la demanda relativa a través de los cambios observados de los salarios y las cantidades relativas de trabajo, una vez atribuido un valor a la elasticidad de sustitución de los dos tipos de trabajo, σ .

Remitiendo al lector interesado en los detalles metodológicos y en los supuestos teóricos del ejercicio al texto original, aquí simplemente recordamos que se toman en consideración a los asalariados del sector urbano público y privado que trabajan 40 o más horas semanales, los cuales se clasifican como calificados (L_c) si tienen 14 o más años de educación y como no calificados (L_n) si cursaron 11 o menos años de estudios. De esta forma, se construye el siguiente indicador de demanda, cuyos cambios trimestrales promedios se reportan en el Cuadro 2.14:

$$D_t = (\sigma - 1) \ln \left(\frac{W_{ct}}{W_{nt}} \right) + \ln \left(\frac{W_{ct} L_{ct}}{W_{nt} L_{nt}} \right)$$

y en donde (W_{ct} / W_{nt}) son los salarios relativos en el trimestre t considerado y ($W_{ct} L_{ct} / W_{nt} L_{nt}$) representa la nómina en términos relativos en el mismo lapso de tiempo. Como ya indicado, σ es la elasticidad de sustitución entre trabajadores calificados y no calificados. Para este parámetro hay que establecer algún valor de forma exógena. Arango, Posada y Uribe (2004) afirman que “la opinión dominante entre los académicos señala que un rango verosímil en el cual se puede hallar una estimación de σ es el intervalo [1,2]”, (p. 21). Siguiendo su ejemplo se fijaron los siguientes valores: 1.0, 1.1, 1.2, 1.5 y 2.0.

Los resultados de nuestros cálculos para el periodo 2002-2005 confirman lo observado con anterioridad en los Cuadros 2.3 y 2.5. Durante estos tres años el salario de los profesionales con respecto al de los asalariados que, a lo sumo, consiguieron terminar la secundaria cayó, debido a que la oferta creció mucho más rápidamente que la demanda. Lo mismo que ocurrió en los años que van de 1988 a 1992 según los datos de Arango, Posada y Uribe (2004).

Adicionalmente, el examen de los resultados obtenidos por estos autores consolida nuestro análisis y demuestra que los salarios relativos de los profesionales colombianos vienen contrayéndose ya hace tiempo, desde finales de los años 90. Esta evolución de los salarios, que podría interpretarse con optimismo por sus efectos distributivos, en realidad debe ser motivo de gran preocupación. De hecho, la caída de los salarios relativos no fue la consecuencia de un crecimiento de los ingresos de los trabajadores menos calificados más rápido de los ingresos de los trabajadores calificados, sino que se debió a una disminución más fuerte de los ingresos de los segundos comparados con aquellos de los primeros. En otras palabras, todos perdieron, pero los profesionales más.

Por último, vale la pena destacar que nuestras conclusiones van en sentido contrario a las derivadas de estudios anteriores, cuya preocupación principal fue la de explicar el aumento de los salarios relativos de los trabajadores más calificados¹⁰. Característica común de todos estos trabajos, sin embargo, es que su horizonte de análisis no sobrepasó el año 2000.

Cuadro 2.14

Cambios en las relaciones de salarios, demanda y oferta de trabajadores calificados y no calificados
Zonas urbanas 1984-2005

	Cambio en salario relativo	Cambio en oferta relativa	Cambios en la demanda relativa				
			σ				
			1.0	1.1	1.2	1.5	2.0
1984:1 - 1988:1	-1.17	2.28	1.12	1.00	0.88	0.53	-0.05
1988:2 - 1992:2	-0.65	6.19	5.54	5.47	5.41	5.21	4.89
1992:3 - 1996:3	4.02	1.52	5.54	5.94	6.34	7.55	9.56
1996:4 - 1998:4	3.18	14.66	17.84	18.16	18.48	19.43	21.02
1999:1 - 2000:4	-3.48	-0.50	-3.99	-4.33	-4.68	-5.73	-7.47
2002:1 - 2005:3	-0.58	7.32	6.74	6.68	6.62	6.44	6.15

Fuente: para 1984-2000, siete ciudades: Arango, Posada y Uribe (2004), corregido en Erratum de 2006, Cuadro 4, p. 3; para 2002-2005, cabeceras urbanas: elaboraciones del Observatorio Mercado de Trabajo y la Seguridad Social, con base en datos Dane, encuestas de hogares

En conclusión, actualmente el mercado de trabajo de los profesionales colombianos parece caracterizarse por una intensa demanda relativa y un fuerte (mayor) crecimiento de la oferta, tanto

¹⁰ Ver, otra vez, Núñez y Sánchez (1998), Cárdenas y Bernal (1999), Santa María (2001), Arango, Posada y Uribe (2004).

relativa como absoluta, que tiende a comprimir los salarios conjuntamente con factores de índole tributario.

2.5 Más allá de las encuestas de hogares: el Observatorio Laboral para la Educación

Las encuestas de hogares, como ya lo habíamos advertido, clasifican los trabajadores según la naturaleza del trabajo realizado, privilegiando la ocupación reportada frente a los cargos o títulos que posean los informantes. Así, el DANE clasifica, de forma conjunta, a los profesionales y los técnicos en 19 grupos ocupacionales. Elaboraciones hechas por el Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social nos han llevado a concluir que solamente en el caso del grupo de los profesores (de cualquier nivel) se obtendrían resultados trimestrales estadísticamente representativos. Para poder profundizar un poco más nuestro análisis e ir más allá de la categoría agregada de “profesionales como un todo” analizada hasta ahora, se necesita entonces recurrir a otras fuentes de información.

Afortunadamente, tenemos que, durante el mismo año 2005, el Ministerio de Educación Nacional financió la puesta en marcha del OLE que entregó unos primeros resultados relativos a las promociones de los años 2001 a 2004 de egresados de Instituciones de Educación Superior colombianas¹¹, clasificados según 55 núcleos básicos de conocimiento (NBC)¹².

El OLE es un sistema de información de seguimiento a los graduados de la educación superior formal que proporciona información sobre sus condiciones laborales y sobre las tendencias de la demanda de profesionales. Dicha información está disponible para el público en la dirección www.graduadoscolombia.edu.co. De la lectura de los indicadores de empleo, desempleo e ingresos ahí reportados es posible construir una clasificación laboral de las principales profesiones. En particular, ubicando cada profesión con respecto a la probabilidad promedio de encontrar un empleo y a los niveles promedios de ingresos y desempleo¹³, es posible derivar que las siguientes son las carreras universitarias – estrictamente hablando, los núcleos básicos de conocimiento - que presentan mejores perspectivas ocupacionales:

- Administración
- Bibliotecología

¹¹ Al menos en su fase inicial, entonces, no se incluyen los estudiantes que consiguieron un título en el exterior.

¹² Los NBC son agrupaciones de programas académicos en las diferentes áreas de conocimiento y pueden abarcar más de una profesión. Así, por ejemplo, el NBC de economía incluye a los programas universitarios de economía, finanzas y comercio internacional.

¹³ Más precisamente, la tasa de desempleo se deriva de una encuesta a unos 4.700 egresados de una muestra de universidades colombianas, mientras que la ocupabilidad y el ingreso se obtuvieron mediante cruce con la Base de Datos Unica de Afiliados del Ministerio de la Protección Social. La probabilidad de encontrar trabajo se relaciona con la afiliación al régimen contributivo de salud y el ingreso corresponde al ingreso básico de cotización declarado en la actividad principal. Toda información hace referencia al año 2005. Aquí se definen como profesiones “buenas”, en una perspectiva laboral, las que presentan, con respecto al promedio de todos los NBC investigados, una mayor probabilidad de encontrar empleo, mayores salarios y menor desempleo. Viceversa, “menos buenas” son las profesiones para las cuales la ocupación y los salarios son comparativamente más bajos y el desempleo es comparativamente más alto.

- Economía
- Ingeniería administrativa
- Ingeniería de minas
- Ingeniería eléctrica
- Ingeniería electrónica
- Ingeniería industrial
- Ingeniería de sistemas
- Matemáticas y Estadísticas
- Medicina

Con la advertencia de que, en algunos casos, el número de sus graduados durante el periodo 2001-2004 no fue muy representativo, las siguientes carreras se perfilan como poco promisorias desde el punto de vista laboral:

- Antropología
- Arquitectura
- Artes plásticas y visuales
- Bacteriología
- Biología
- Deportes
- Diseño
- Educación
- Física
- Geografía e historia
- Ingeniería agroindustrial
- Ingeniería agronómica
- Ingeniería biomédica
- Ingeniería civil
- Instrumentación quirúrgica
- Lenguas y literatura
- Música
- Nutrición
- Odontología
- Optometría
- Sociología
- Terapias
- Zootecnia

Entre estos dos grupos se ubican unos profesionales para los cuales es comparativamente más difícil emplearse, pero una vez con trabajo ganan bien, y otros profesionales para los cuales, al contrario, los ingresos son comparativamente bajos, pero que encuentran una solución ocupacional con relativa facilidad y su desempleo está por debajo de la media. Conforman el primer grupo las carreras de Periodismo y Comunicación Social, Derecho, Geología e Ingeniería química. En el segundo clasifican la Contaduría pública y la Enfermería. En el caso de las demás carreras universitarias no es posible establecer un ordenamiento definitivo con base en los indicadores considerados.

A continuación haremos una sucinta caracterización laboral de algunas de las anteriores carreras universitarias¹⁴ con el fin de presentar una panorámica general del mercado de trabajo de sus profesionales. Un tratamiento exhaustivo del tema desborda los objetivos limitados de este trabajo y es confiado a investigaciones futuras.

Bibliotecología

La bibliotecología permite a sus graduados desempeñarse no sólo como bibliotecólogos sino también como archivistas. La Ley 11 de 1979 obliga a toda entidad con biblioteca de al menos 3.000 volúmenes a nombrar un bibliotecólogo para su manejo y la Ley 594 de 1992 ordena a todas las entidades del Estado a organizar sus archivos. La mayoría de los bibliotecólogos son así empleados del sector público, sin embargo hay importantes requerimientos de archivistas en empresas privadas medianas y grandes. En fin, existe una fuerte demanda de bibliotecólogos y archivistas en Colombia, demanda que el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas del actual gobierno, el cual promueve la creación de bibliotecas públicas en el país, tiende a incrementar.

¹⁴ Escribir esta sección no hubiera sido posible sin la paciente y generosa colaboración de: Carlos Zapata presidente de ASCOLBI, Lizeth Villegas, coordinadora asuntos externos del Colegio Nacional de Bacteriólogos, Victoria Molina, coordinadora grupo ejercicio y práctica profesional de la Asociación Colombiana de Fisioterapia y asesora científica de SCARE, Andrea Arambula, asesora científica de SCARE y FEPASDE, Gilma Rico, presidenta de ANEC-Cundinamarca, Jeimy Cano, presidente de ACIS, Beatriz Caicedo, directora ejecutiva de ACIS, Carlos Forero, consultor ACIS, Daniel Rodríguez, director ejecutivo de la Sociedad Colombiana de Ingenieros, Gonzalo Jiménez, presidente de la comisión de enseñanza de la ingeniería de la Sociedad Colombiana de Ingenieros, Gabriel Awad, coordinador de la Carrera de Ingeniería Administrativa, universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, Juan Pablo Balcazar, consultor de ventas de equipos médicos de Siemens, Julio Guzmán, coordinador científico de SCARE, Alfonso Castro, presidente de la Federación Odontológica Colombiana, Lucía Correa, presidenta de la junta directiva nacional de ACODIN, Carlos Lemoine presidente del Centro Nacional de Consultoría, Marta Alvarado, directora del Departamento de Matemáticas de la universidad Javeriana, Wilson Flórez, asistente de dirección del Departamento de Ingeniería Industrial de la universidad de los Andes, Diana Bonnett, directora del Departamento de Historia de la universidad de los Andes, Jaime Borja, profesor titular del Departamento de Historia de la universidad Javeriana, Guillermo Paez, decano de la Facultad de Sociología de la universidad Santo Tomás, Bernardo Gómez, profesor titular del Departamento de Física de la universidad de los Andes, Rafael Hurtado, director ejecutivo del Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología, Gustavo Perry, gerente de Gustavo Perry y Asociados, Konrad Brunner, gerente de K.B. Arquitectos Ltda y los colegas de la universidad Externado, Mauricio Pérez, decano de Economía, Juan Manuel Guerrero, decano de Contaduría Pública, Gonzalo Cataño, profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Alvaro Toledo, director del Programa de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Martha Lucía Gutiérrez, directora del Centro de Gestión Humana y Organizaciones, Alba Martínez, coordinadora del Departamento de Calidad Humana y Desarrollo Integral y Carlos Restrepo, director de investigaciones de Administración de Empresas.

Por el lado de la oferta, hay apenas cuatro universidades que ofrecen entre sus programas esta promisoriosa carrera y entre los jóvenes muy pocos piensan que de ella se pueda vivir. Como consecuencia tenemos un número insuficiente de estudiantes y un claro exceso de demanda de bibliotecólogos en el mercado laboral. De esto dan testimonio no sólo los indicadores del OLE, sino también algunos estudios contratados por la Asociación Colombiana de Bibliotecólogos (ASCOLBI). Sus resultados son contundentes: la duración del desempleo y las tasas de desempleo son muy bajas entre sus miembros y la mayoría de los estudiantes encuentra trabajo aun antes de graduarse; muchos bibliotecólogos tienen más de un empleo; los salarios son comparativamente altos.

Administración de Empresas

El espectro de las potenciales ocupaciones que pueden ser cubiertas por los administradores de empresas es muy amplio y diversificado. A diferencia de muchas otras disciplinas, su formación les permite un desarrollo profesional como empresarios¹⁵, y como asalariados pueden ubicarse en muchas áreas de una misma organización (producción, mercadeo, recursos humanos, financiera, etc). Es la carrera que más estudiantes – en pre y post grado – ha graduado durante el periodo 2001-2004, pero, al mismo tiempo, es la más solicitada por los empresarios¹⁶ que aprecian el conocimiento que tienen los administradores de la organización en su conjunto y de los modelos de gestión empresarial. Al ocupar cargos gerenciales sus sueldos son comparativamente elevados.

Economía

Mucho de lo que se ha dicho para los administradores vale también para los economistas. Su campo ocupacional es muy amplio, tanto en el sector privado como en el público, y se extiende hasta actividades en clara expansión como las financieras y de comercio exterior. Al interior de una organización, además, son muchas las áreas en las cuales se pueden desempeñar. Después de la administración de empresas, es la carrera más solicitada por los empresarios. No es sorprendente, entonces, encontrar esta carrera entre las mejores ubicadas según el OLE.

Matemática y Estadística

Si bien la matemática y la estadística hacen parte de la formación básica de casi todas las disciplinas, en Colombia los estudiantes inscritos en estos programas no son numerosos. Una vez terminados sus estudios, entonces, no encuentran grandes dificultades para emplearse. La mayoría de los matemáticos enseña, mientras que los estadísticos encuentran las puertas abiertas en el sector privado como procesadores y analistas de datos y en investigaciones de mercado. Especialmente en el caso de los estadísticos, actualmente existe una fuerte demanda de trabajo insatisfecha. Por lo general, los estadísticos y los matemáticos que trabajan en el sector privado

¹⁵ Es interesante constatar que muchos de los aspirantes a estudiar Administración de Empresas son hijos de pequeños y medianos empresarios que esperan poder fortalecer sus empresas.

¹⁶ Y para darse cuenta de ello es suficiente una rápida mirada a los avisos calificados de los principales periódicos.

no educativo (en finanzas y actuaría, fundamentalmente) ganan sueldos notablemente superiores a los de sus colegas profesores y a los de los demás profesionales.

Profesiones relacionadas con las Ciencias de la Salud: Bacteriología, Nutrición, Odontología, Optometría, Instrumentación Quirúrgica y Terapias

En todas estas carreras tiende a presentarse un exceso de graduados frente a las posibilidades de empleo que ofrece el mercado, lo cual es particularmente cierto en el caso de Bacteriología, Optometría, Odontología e Instrumentación Quirúrgica. Esta situación de exceso de oferta es agravada por la composición por género de los graduados: en promedio, en más de un 90% se trata de mujeres cuyo desempleo estructural es definitivamente superior al de los hombres.

La mayoría de estos profesionales trabaja en el sector de la salud, pero para los bacteriólogos y los nutricionistas la industria es también un importante empleador¹⁷. En el caso de los terapeutas y nutricionistas, el deporte es un promisorio campo de trabajo. Por el contrario, la instrumentación quirúrgica ofrece muy pocas alternativas ocupacionales. Sus egresados se emplean fundamentalmente en hospitales y clínicas (del nivel II o superior) y en unas pocas Casas Comerciales. A causa del exceso de oferta existente, muchos profesionales del área de la salud han decidido incursionar en el área comercial¹⁸. Nuevamente este exceso de oferta, junto al control tarifario al cual son sometidos muchos servicios sanitarios a raíz de la Ley 100 de 1993, es causa de las insatisfactorias remuneraciones. Adicionalmente, en el sector de la salud, la contratación asalariada es siempre menos frecuente. Sus profesionales son enganchados por contrato de prestación de servicios o a través de cooperativas de trabajo asociado.

Dado que el OLE logra captar sólo parcialmente a las actividades informales y de pequeñas dimensiones, es muy probable que se produzca una subestimación de los índices de empleabilidad de algunas de estas profesiones. Por ejemplo, en Odontología y Optometría, cuyos egresados pueden abrir un consultorio o una óptica con una inversión inicial no considerable y sin que, para su funcionamiento, sea necesario afiliarse a salud. De hecho, fuentes de la asociación de optómetras reconocen que si bien el subempleo es alto, el desempleo no es un problema grave para esta profesión.

Enfermería

La enfermería comparte muchas de las características de las anteriores profesiones de Ciencias de la Salud. Hoy en día la contratación de sus profesionales se da preferentemente mediante la prestación de servicios o a través de cooperativas de trabajo asociado, lo cual conlleva remuneraciones comparativamente modestas y condiciones laborales cualitativamente poco satisfactorias. Se trata de una profesión que atrae sobre todo mujeres; muchas de ellas son cabeza de hogar y por tanto su oferta de servicios laborales es inelástica al precio. A diferencia de sus colegas de la salud encuentran fácilmente ubicación laboral. Es más, una vez que adquieren experiencia, a las enfermeras colombianas se les abren importantes canales de empleo

¹⁷ En el caso de los bacteriólogos también la agricultura.

¹⁸ Por ejemplo, como vendedores médicos.

en el exterior, especialmente en Estados Unidos, Canadá, España e Italia, a donde pueden ir a ejercer sin necesidad de homologar sus estudios. Las migraciones de personal con experiencia contribuyen también a abrir plazas de trabajo para las recién graduadas, como se refleja en los indicadores ocupacionales del OLE.

Algunas Ingenierías: Administrativa, Civil, Química, de Minas, de Sistemas, Electrónica, Eléctrica, Industrial, Biomédica

La ingeniería Administrativa es una carrera que ha ganado mucho prestigio y que ofrecen solamente cinco universidades del país, con una concentración de estudiantes en Medellín, ciudad en la cual se abrió el primer programa de esta especialidad académica al descubrirse que muchos de los ingenieros egresados de la Facultad de Minas de la universidad Nacional ocupaban cargos administrativos y gerenciales en las empresas de la región. El número no elevado de estudiantes y una demanda de trabajo cautiva proveniente de los principales grupos económicos colombianos garantiza el éxito de estos profesionales, tanto en términos salariales como de ocupabilidad.

La carrera de ingeniería Civil es la más antigua del país y todavía es la preferida entre los estudiantes colombianos. Existe un cuantioso exceso de ingenieros civiles y un notable atraso en la infraestructura del país que limita su demanda laboral. Ambos factores afectan negativamente el posicionamiento laboral y las remuneraciones de los ingenieros civiles.

Los estudiantes de ingeniería química no son muchos, pero son superiores a las posibilidades que ofrece la profesión en el país. Por consiguiente, sus tiempos de búsqueda de un empleo son largos, pero, una vez encontrado trabajo, gozan de excelentes condiciones laborales y salariales dado que se enganchan en grandes empresas del sector formal.

Por trabajar sobre todo en empresas multinacionales, también los ingenieros de minas gozan de condiciones laborales y salariales muy por encima del promedio nacional. Empero, a diferencias de sus colegas químicos, los estudiantes que escogen esta carrera son mucho menos. Esto tiene efectos sobre su ocupabilidad que es comparativamente alta.

La ingeniería de sistemas y electrónica son las carreras de "moda" de la ingeniería. El boom de las redes de comunicaciones y de las telecomunicaciones ha abierto grandes posibilidades de empleo para los ingenieros electrónicos que terminan desempeñándose no solamente en el campo de su especialidad académica, sino también en el campo administrativo, comercial y de ventas.

Para los ingenieros de sistemas la introducción en el país de la internet en 1994 ha multiplicado sus oportunidades de empleo. Además, la computarización y la tecnología de la información, que inicialmente se aplicaban solamente en las grandes empresas, han empezado a permear todo el tejido productivo colombiano y ahora una organización, por pequeña que sea, requiere forzosamente de los servicios de un ingeniero de sistemas para mantenerse competitiva. Así como sus colegas electrónicos, los ingenieros de sistemas han encontrado espacios en el campo administrativo y de ventas. No es extraño, entonces, que tanto los unos, como los otros, obtengan remuneraciones superiores al promedio de los demás profesionales colombianos.

Después del auge del cual gozó la ingeniería eléctrica con la primacía que se le dio al sector luego del apagón energético de principios de los años 90, esta carrera perdió estatus entre los estudiantes colombianos. El actual número de inscritos parece suficiente para satisfacer la demanda de las empresas. Estas son preferentemente formales y de grande tamaño (no sólo hidroeléctricas, sino también del sector de petróleo, gas y telecomunicaciones) lo cual explica el exitoso posicionamiento laboral y salarial de los ingenieros eléctricos.

El industrial es el programa de ingeniería que más graduados ha tenido en el periodo 2001-2004. Es también el que más demanda presenta por parte del sector privado colombiano. La labor tradicional de los ingenieros industriales se concentra en la organización de la producción y la racionalización de los procesos productivos, pero, con el tiempo, la carrera ha tomado una orientación financiera y administrativa. Así que, hoy en día, los ingenieros industriales compiten con los administradores y economistas y se desempeñan preferentemente en el sector privado como jefes de planta o como mandos medios-altos en la parte administrativa y de gerencia.

La ingeniería biomédica es una especialización pionera que necesita consolidarse y penetrar el mercado. Forma profesionales con conocimientos de ingeniería (sobre todo electrónica y mecánica) y medicina. Los ingenieros biomédicos trabajan en el campo de las prótesis y de la compra, montaje y mantenimiento de equipos médicos. Fundamentalmente se emplean en hospitales y clínicas y en empresas proveedoras de equipos, generalmente en cargos intermedios. Si bien se perfila como una profesión con futuro, debe todavía conquistar su mercado y se enfrenta a una demanda de trabajo potencial limitada.

Contaduría Pública

La Contaduría Pública es uno de los programas académicos de mayor acogida entre los estudiantes colombianos. Existe, así, una abundante oferta de contadores que es absorbida rápidamente por una sostenida demanda de las empresas y por el ejercicio de la libre profesión. Las remuneraciones de los contadores en su primer empleo son más bien modestas, pero muchos de ellos ejercen actividades complementarias de pequeña escala e informales que complementan sus jornadas laborales y sus ingresos. Es probable que el carácter formal de los indicadores del OLE esté subestimando el ingreso totalmente percibido por los contadores.

Historia

Esta carrera, que se clasifica bajo un mismo núcleo básico de conocimiento junto con la Geografía, gradúa anualmente a un número muy reducido de estudiantes. Menos aun son los egresados que ejercen su profesión a pleno título, básicamente como profesores e investigadores o como funcionarios de museos. La docencia universitaria y la investigación requieren prolongar los estudios a nivel doctoral, por lo general, en el exterior. Por otro lado, con frecuencia, los historiadores cursan una segunda carrera académica o una especialización, bien sea al mismo tiempo o a los pocos años de haber salido de la universidad. Tenemos así historiadores que terminan desempeñándose como abogados, economistas, politólogos, sociólogos, administradores públicos o periodistas. Bajo esta perspectiva podemos decir que se trata de una carrera

profesional que no manifiesta sus propios rasgos en el mercado laboral. Muchos de los recién graduados empiezan su carrera de historiadores en colegios. Esto explicaría, al menos en parte, su ubicación en la parte baja de nuestra clasificación. Los salarios son inferiores al promedio por tratarse del sector educativo y el indicador de ocupabilidad no incluye ni a los maestros públicos (por la excepcionalidad de su régimen de salud), ni a los que se fueron a estudiar en el exterior.

Física

Es una carrera con poca demanda entre los jóvenes y, al menos en Colombia, con aun menos posibilidades de desarrollo profesional. El destino ocupacional propio de los físicos es la docencia y la investigación a nivel universitario, lo cual hace que la correspondiente demanda de trabajo sea limitada por el exiguu número de universidades que ofrecen esta carrera en el país (once). Adicionalmente, su preparación académica e investigativa requiere de estudios de postgrado, especialmente doctorales. Así que, un porcentaje muy elevado de graduados en física continua sus estudios en Colombia y por fuera del país. Entre estos últimos, algunos se quedan en el exterior a trabajar en las universidades donde terminan sus estudios. Al volver a Colombia, los graduados en física también encuentran trabajo como profesores de colegios y un promisorio campo de empleo es la informática y la computación y la prestación de servicios de instrumentación (en meteorología, sismología, sistemas de seguridad, medicina, etc.). En definitiva, podemos decir que esta profesión no tiene una oportuna representación en los indicadores actuales del OLE.

Arquitectura

La profesión de arquitectura en parte sufre de la competencia de los ingenieros civiles (en el campo de la construcción) y con ellos comparte el exceso de estudiantes. A su turno, esto se refleja en un exceso de oferta en el mercado laboral y consecuentemente en remuneraciones poco satisfactorias. Las firmas constructoras son siempre menos de propiedad de arquitectos los cuales terminan empleándose en ellas como asalariados o con contratos por proyectos y reciben compensaciones comparativamente bajas. La informalidad laboral, sobre todo entre los jóvenes arquitectos contratados por proyecto, es elevada. Una actividad hacia la cual se está redireccionando con algún éxito la arquitectura es la gestión y la planificación urbana, y el ordenamiento territorial.

Sociología

En Colombia la primera facultad de sociología se abre en 1959. Después de un éxito inicial, durante los años 70 y 80 esta carrera perdió crédito (y estudiantes) a causa del activismo político de sus egresados, tanto que en 1985 quedó funcionando solamente la facultad de sociología de la universidad Nacional. En los años 90 hay un resurgimiento de la sociología que ahora se puede cursar en 14 universidades colombianas. No obstante el discreto número de estudiantes que se gradúan actualmente, entonces, el stock de sociólogos colombianos no es muy grande. Y las necesidades de los servicios de estos profesionales en un país como Colombia son también muy grandes. Muchos sociólogos trabajan en programas estatales y de cooperación internacional

relacionados con problemas sociales; en materia, por ejemplo, de derechos humanos, desplazamiento, pobreza, violencia, migraciones, conflicto, criminalidad, etc. Estos mismos temas son de competencia de los sociólogos que trabajan en entidades públicas y en centros de investigación públicos y privados. Los cargos en los cuales se desempeñan son de nivel medio y por lo tanto no derivan salarios particularmente elevados. Además, un número importante de sociólogos enseña en colegios asignaturas como la de historia, geografía y civismo. Los bajos niveles de ocupación que indicaría el OLE pueden ser, al menos en parte, debidos a la competencia que ejercen algunas profesiones afines, como las de los economistas, antropólogos, historiadores y abogados, entre otros.

CONCLUSIONES

Paulatinamente, el mercado laboral colombiano se ha venido recuperando desde la profunda crisis del año 1999. La evolución de la tasa de ocupación y desempleo ha sido positiva, pero es evidente que parte de lo que se ganó en términos cuantitativos se ha pagado en términos de calidad del empleo.

Al devolver nuestro análisis hacia finales de los años 90 constatamos que un grupo particularmente afectado a lo largo de este periodo ha sido el de los profesionales colombianos. La demografía atentó en contra de su éxito laboral. De hecho, si bien la ocupación del personal calificado ha aumentado significativamente en Colombia en los últimos años, más rápidamente lo ha hecho el nivel educativo de la población colombiana y la oferta laboral potencial de profesionales. Como consecuencia, en los 8 años aquí considerados sus condiciones laborales empeoraron de forma notoria y sus salarios no solo perdieron poder adquisitivo, sino que decrecieron comparativamente con las remuneraciones de los demás trabajadores. Inevitablemente, el subempleo, y en especial aquel por bajos ingresos, se disparó. Adicionalmente, en años recientes, factores de índole institucional han contribuido a reducir los ingresos laborales netos de muchos profesionales, especialmente si son trabajadores autónomos.

Las anteriores consideraciones nos llevan a una serie de inquietantes preguntas. Por ejemplo: por qué, si la educación se considera como la mejor vía para ascender social y económicamente, el mercado de trabajo de nuestros profesionales ha tenido una evolución tan decepcionante? Qué nos espera en un futuro si, a pesar del extraordinario aumento de la demanda relativa de personal calificado, nuestros universitarios enfrentan mayores dificultades en su inserción en la vida productiva? La formación técnica y tecnológica puede perfilarse como una alternativa válida en términos de costos-beneficios a los estudios universitarios? Y también: si el incremento en el diferencial salarial de calificados vs no calificados se consideró como un factor determinante de la inequitativa distribución de los ingresos en los años 90, ahora que dicho diferencial se ha venido atenuando desde 1999, por qué Colombia sigue siendo un país tan desigual?

Por supuesto, este comportamiento agregado de los “profesionales como un todo” esconde situaciones bastante diferenciadas por carreras, entre individuos al interior de una misma carrera, y también por universidades y ciudades. Aquí hemos utilizado los primeros resultados difundidos por el Observatorio Laboral para la Educación del Ministerio de Educación Nacional que hemos complementado con entrevistas en algunas universidades y Asociaciones y Colegios profesionales. Hemos podido así elaborar una primera clasificación de numerosas carreras profesionales que necesariamente deberá ser enriquecida y puesta a prueba por sucesivos y más profundos estudios.

En términos generales podemos concluir que los resultados del OLE coinciden con las opiniones expresadas por los representantes de oficinas de egresados y de asociaciones de profesionales entrevistados. Se han encontrado también algunas discrepancias, muy probablemente debidas a las dificultades que tiene el OLE para capturar pequeñas actividades

productivas y para definir la situación laboral de algunos trabajadores públicos que todavía gozan de regímenes especiales de salud.

Las profesiones relacionadas con la gestión de los negocios, privados y públicos, y con los sectores de servicios de información, de informática y telecomunicaciones hoy ofrecen buenas oportunidades de empleo para los recién egresados. Nos estamos refiriendo en especial a los administradores, economistas, estadísticos y a los ingenieros industriales, administrativos, electrónicos y de sistemas. Buenas perspectivas ocupacionales y salariales ofrecen también la bibliotecología, la ingeniería de minas y eléctrica y la medicina. Infortunadamente, la suerte de los médicos no es compartida por sus colegas de otras especialidades: de hecho, ellos son unos entre los pocos profesionales del área de la salud a los cuales les va bien en el mercado laboral. Generalizando, podemos también afirmar que muchas profesiones relacionadas con la enseñanza y la educación, como el Deporte, la Educación, la Filosofía, la Física, la Geografía, la Historia, la Música y las Lenguas y la Literatura, no parecen muy promisorias. Una conclusión definitiva al respecto debe, sin embargo, ser aplazada hasta disponer de la información laboral sobre los maestros públicos que no fueron incluidos en este primer ejercicio del OLE. Intuitivamente, es de esperarse que los niveles de ocupabilidad aumenten, pero que el posicionamiento salarial no mejore.

Al parecer, el momento de las carreras científicas y de aquellas relacionadas con la investigación y el desarrollo todavía no ha llegado para Colombia. Más bien, muchos estudiantes siguen prefiriendo, por su efectividad laboral, programas que proporcionan una formación de carácter administrativo y jurídico, a pesar de que el país ya hace tiempo parece tener un exceso de estos graduados frente a los patrones internacionales¹⁹.

¹⁹ Por ejemplo, ya López (1996) resaltaba este hecho.

BIBLIOGRAFIA

- Arango, L.E., Posada C.E. y Uribe J.D. (2004), "Cambios en la Estructura de los Salarios Urbanos en Colombia (1984 - 2000)", Borradores de Economía No 297, Banco de la Republica de Colombia
- Cárdenas M. y Bernal R. (1999), "Wage Inequality and Structural Reform: Evidence from Colombia", Departamento Nacional de Planeación
- CID (2006), "Bien-estar y Macroeconomía 2002-2006: el Crecimiento Inequitativo No Es Sostenible", Universidad Nacional de Colombia y Contraloría General de la República
- Farné S., Granados E. y Vergara C.A. (2006), "El Mercado Laboral y la Seguridad Social en Colombia en los inicios del Siglo XXI", Serie Estudios y Perspectivas No 15, CEPAL, en curso de publicación
- Hombres R. (2006), "La Economía Va Bien, Pero Podría Estar Mejor", El Tiempo, 7 de julio
- López H. (1996), "El Mercado de Trabajo de los Profesionales en Colombia", en *Ensayos Sobre Economía Laboral*, Fonade
- Mesa F. y Gutiérrez J.A. (1996), "Los Efectos no Considerado de la Apertura Económica en el Mercado Laboral Industrial", Archivos de Macroeconomía No 46, mayo
- Núñez J. y Sánchez F. (1998), "Educación y salarios relativos en Colombia, 1996-1995", Archivo de Macroeconomía No 74, enero
- Polivka A.E.(1996), "Contingent and alternative work arrangement, defined", Monthly Labor Review, october
- Raithelhuber A. y Sélter J. (2005), "Reestructuración sectorial y cambios en las pautas de la demanda laboral", Macroeconomía del Desarrollo, No 38, CEPAL, julio
- Santamaría, M. (2001), "External Trade, Skill, Technology and the Recent Increase of Income Inequality in Colombia", Archivos de Economía No 171, diciembre

BOLETIN DEL OBSERVATORIO DEL MERCADO DE TRABAJO Y LA SEGURIDAD SOCIAL

ISSN: 1657-382X

No 1	El Mercado Laboral Colombiano
No 2	Competitividad en la Industria y Seguimiento al Sistema General de Pensiones
No 3	Búsqueda de Menores Costos, Calidad del Empleo e Informalidad
No 4	El Sistema de Riesgos Profesionales
No 5	Empleo y Salarios en el Sector Público Colombiano
No 6	Ley 789 de 2002. Reforma Laboral Colombiana
No 7	Los Sindicatos en Colombia (una aproximación microeconómica)
No 8	De la Ley 797 de 2003 al Acto Legislativo No 1 de 2005. Una Reforma Pensional Inconclusa

Las versiones electrónicas de las publicaciones del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social de la Universidad Externado de Colombia se pueden consultar en la siguiente dirección: http://www.uexternado.edu.co/derecho/pdf/observatorio_mercado_trabajo